

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"Es lícito persuadir a uno que haga un mal menor si ya está determinado a cometer un mal mayor. Y la razón es que, quien tal aconseja no pretende un mal sino un bien, es decir, que se elija un mal menor"

San Alfonso María de Ligorio



Anunciación de Ustiug. S. XIII

PARA LEER...

GONZALEZ-CARVAJAL, L., *Cristianismo y secularización*. SALTERRAE, Madrid 2003

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año IV. HOJA nº 112 - Del 5 al 11 de diciembre 2010

Juan Pablo II y los ancianos (I)



Juan Pablo II contiene en su abundantísimo magisterio y enseñanza múltiples referencias a los problemas de la vejez. En la *Laborem Exercens* (1981) reafirma el derecho a un seguro de ancianidad, que tenga como objetivo asegurar la vida y la salud de los trabajadores y de sus familiares (n. 19). En la *Sollicitudo rei socialis* (1987) insiste en el reconocimiento de los derechos humanos de toda persona, «hombre o mujer, niño, adulto o anciano» (n. 33). Finalmente, *Centessimus annus* (1991) insiste en la necesidad de prestar ayuda a todos aquellos que quedan marginados de la evolución

de la sociedad y de la historia, en ese Tercer Mundo también vigente en el seno de los países desarrollados, con una especial referencia a los ancianos.

En la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (1988), posterior al Sínodo de Obispos dedicado a la familia, Juan Pablo II alude con cierta amplitud al tema de los ancianos. Subraya, por una parte, la existencia de culturas «que manifiestan una singular veneración y un gran amor por el anciano» y en donde «lejos de ser apartado por la familia o de ser soportado como un peso inútil, el anciano permanece inserido en la vida familiar, sigue tomando parte activa y responsable, aun debiendo respetar la autonomía de la nueva familia». Por el contrario, otras culturas, «especialmente como consecuencia de un desordenado desarrollo industrial y urbanístico, han llevado y siguen llevando a los ancianos a formas inaceptables de marginación, que son fuente a la vez de agudos sufrimientos para ellos mismos y de empobrecimiento espiritual para tantas familias». La Iglesia debe ayudar para descubrir y valorar la misión de los ancianos, que «ayuda a clarificar la escala de valores» y la continuidad de las generaciones: «¡cuántos niños han hallado comprensión y amor en los ojos, palabras, caricias de los ancianos!» (n. 27). En el n. 46 afirma el derecho de los ancianos a una vida y a una muerte dignas y, al insistir en la acción social que debe realizar la familia y su "opción preferencial" por los pobres y los marginados, subraya sus responsabilidades hacia varios grupos vulnerables, entre los que cita a los ancianos.

Poesía de Adviento

Marisol Carrasco

Allí estoy recién sembrada
No sé respirar aún pero sé llorar
Aprendo de prisa sobre espinas
Porque las horas me buscan y me cercan.

Naceré entre estertores celestes
cuando tu vientre ya no pueda
contenerme
y me recibirás con brazos anhelantes
los mismos que esperaron pacientes el fin
de mi viaje

Parirá la muerte
verdadera Vida



Hermanos, hay que dedicar un día a Marta y otro a Magdalena

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
correo: dad@sancamilo.org.



O	J	U	A	P	J	N	B	A	U	A
T	N	I	S	U	R	T	A	O	E	T
S	E	I	D	L	M	O	T	E	N	S
S	A	E	M	J	E	R	F	R	O	I
O	A	Q	U	A	E	E	E	E	N	T
L	D	S	E	I	C	Ñ	A	J	T	U
L	C	I	S	O	M	O	O	O	D	A
E	E	E	T	B	E	R	N	M	O	B
M	D	S	V	S	D	I	V	I	I	R
A	E	L	A	A	E	A	C	R	E	C
C	D	V	N	I	E	V	N	T	O	R

Frase anterior: Los cristianos estrenan otro año litúrgico con el primer domingo de adviento.

EVANGELIO (Mt 3,1-12)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando:

- Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos. Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

- Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones pensando: «Abrahán es nuestro padre», pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras.

Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.

"Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

El tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.

Releyendo en estos días el libro que os sugiero en la contraportada, Cristianismo y secularización, reflexionaba (si se le puede llamar así) sobre este texto de Mateo y principalmente sobre el texto de Isaías (1ª lectura) que nos habla de la Utopía. ¿Cómo vive el hombre moderno la experiencia religiosa? Hoy somos conscientes de que no existe un solo tipo de religiosidad. Otras religiones experimentan lo Otro, lo inaprensible y lo indecible desde claves como la naturaleza, la experiencia cósmica, la experiencia de la iluminación o el pensamiento silencioso. Pero lo cristiano accede al núcleo de su experiencia espiritual mediante el "llamado de la Utopía del Amor-Justicia". A esta utopía le irá llamando Israel "reinado de Dios".

Si el Adviento es algo es tiempo de esperanza. La esperanza no es una emoción sino una virtud teológica (fe, esperanza y caridad). Es la fuerza de la Utopía, la de aquel que no se conforma con esperar (quieto, inane) sino que actúa desde la esperanza promoviendo que lo Utópico se haga "topos".

Xabier Azkoitia Zabaleta